

Capítulo 5

El camino a la interpretación de narrativas del confinamiento por covid-19

Yahaira Cecilia Torres González

<https://doi.org/10.61728/AE20240240>



Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo dar a conocer los primeros hallazgos de la investigación “Experiencias docentes ante el acontecimiento del confinamiento por COVID-19”, que se realiza como parte de los estudios de la Maestría en Investigación de la Educación (MIE). Aquí expongo la narrativa de Tania, docente de educación primaria que, al momento de retomar su voz, durante el confinamiento impartió quinto grado en la Escuela Primaria “Gustavo Baz Prada” de Toluca y posteriormente realizó su cambio a la Escuela Primaria “Gral. Vicente Guerrero” ubicada en el mismo municipio.

La narrativa de Tania es una de las seis que forman parte de la investigación señalada y que tiene como conceptos ordenadores, el acontecimiento, la experiencia y la práctica docente, cuya pregunta principal es, ¿cómo se expresan las experiencias del confinamiento sanitario por docentes de educación primaria?

La pandemia por COVID-19, trajo cambios de toda índole: sanitarios, políticos, comerciales, económicos y también educativos; dentro de las medidas que fueron tomadas para contrarrestar los contagios del virus se ordenó el confinamiento. Fue así como miles de estudiantes y profesores se instalaron en sus hogares para continuar el programa de estudios, lo cual trajo diversas situaciones, en la forma de dar clases, en los horarios para actividades del trabajo y personales, pero sobre todo el estar conviviendo en un mismo espacio y tiempo con otros miembros de su familia y en la enfermedad.

El capítulo se estructura de la siguiente forma en primer lugar los conceptos ordenadores de la investigación, el acontecimiento como el rompimiento ante un suceso, en este caso considerado el del confinamiento, en segundo lugar, la experiencia como respuesta ante un evento de importancia y por último la práctica docente en dos dimensiones la didáctica y la personal. Posteriormente se explica el proceder metodológico en cuanto al plan de trabajo de campo, así como mi experiencia de

investigadora novel en este proceso; doy a conocer una narrativa docente que da cuenta del primer eje de análisis de la práctica docente en su dimensión didáctica y para concluir se exponen los primeros hallazgos de la investigación.

Acontecimiento

Un acontecimiento es una situación que rompe la actividad que se realiza con normalidad, tiene afectaciones, de tal forma que la manera en la que se actúa cambia y el hombre es obligado a tomar decisiones para hacer frente al presente que está viviendo.

El acontecimiento es un cambio de planteamiento a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él (Zizek, 2014, p.20). Cuando se dio el confinamiento, el mundo que percibimos cambió, puesto que al comienzo de la pandemia si bien era conocido lo que se estaba suscitando en cuanto a los contagios, las medidas de seguridad, la vida era llevada aun con cierta normalidad, se continuaban haciendo actividades de la forma conocida, al inicio del confinamiento todo cambia, la manera en la que se realizan las actividades cotidianas, la manera en la que nos relacionamos paso de saludarnos de beso y abrazo, ver a un conocido en la calle y quedarse a platicar a únicamente levantar la mano al ver a alguien, incluso el miedo de ahora ver a las personas y platicar por temor de ser contagiados y la relación de comunicación aislada a los medios tecnológicos como lo fue el teléfono, la computadora.

El acontecimiento designa una nueva revelación de gran trascendencia del ser, el surgimiento de un nuevo mundo (Zizek, 2014, p.35), un mundo donde permanecemos dentro de una casa, donde nuestro trabajo tuvo que estar en un rincón de la sala o del comedor, haciendo uso de una computadora e internet para poder llevar la educación a los estudiantes.

En el nuevo mundo ya no está el profesor frente a los alumnos en el salón de clases, ahora lo está a través de una pantalla; no se trabaja la jornada de cinco horas en la institución, se tienen horas de clase por plataformas electrónicas, pero continúa el trabajo administrativo a lo largo del día. El acontecimiento hizo que se “perdiera la unidad y armonía primordiales” (Zizek, 2014, p.49), lo conocido en el trabajo del docente

tuvo un cambio: las clases, sus estrategias y sus actividades ya no podían ser aplicadas de la misma forma, tuvo un desequilibrio en cuanto al nuevo mundo del confinamiento y la tecnología; tuvo un desequilibrio que tuvo como consecuencia la búsqueda de nuevas formas de hacer llegar el conocimiento.

Experiencia

Las experiencias son procesos que vivimos, que son producidos por el mundo exterior y esto causa cierta impresión que está dejando un aprendizaje; la experiencia cuenta con una serie de características, como lo es la exterioridad “algo que no depende de mí” (Larrosa, 2006, p.44), al llegar la pandemia y declararse un confinamiento sanitario, queda claro que los individuos no buscaron que el virus llegará hasta sus casas, no se quería que cerraran las escuelas, ni dependía de los profesores las medidas para continuar con la educación desde casa.

Por otra parte, la experiencia también tiene un proceso de reflexividad, “de lo que me pasa” (Larrosa, 2006, p.44), al llegar el confinamiento sanitario, afecta a cada persona de una manera diferente a pesar de que todos estemos compartiendo una medida nacional que es quedarse aislado de las diversas actividades, por lo que, desde la subjetividad de cada persona, en lo que le pasa es la forma en la que puede visualizar lo sucedido, y hablar desde su individualidad.

También se menciona que la experiencia es un pasaje “un recorrido” (Larrosa, 2006, p.46), el confinamiento fue todo un periodo de tiempo largo más de un año de encierro para docentes y estudiantes, donde eso que pasó “deja una huella, una marca, un rastro, una herida” (Larrosa, 2006, p.47).

A partir de estas experiencias que se centran específicamente en docentes de educación primaria, es donde se pueden escuchar sus voces en la riqueza de la subjetividad de lo que cada uno paso, padeció y aprendió durante el periodo del confinamiento sanitario.

Práctica docente

De acuerdo con Cecilia Fierro la práctica docente es una praxis social, objetiva e intencional, en la que intervienen los significados, las percepciones y las acciones de los agentes implicados en el proceso, maestros, alumnos, autoridades educativas y padres de familia, así como los aspectos político-institucionales, administrativos y normativos que, según el proyecto educativo de cada país delimitan la función del maestro (1999, p. 21). En este mismo tenor se alude a una práctica definida por “acciones cuya intención y logros se encaminan a obtener transformaciones o perfecciones de cierta duración en el educando, tendientes a aportar a su formación de desarrollo integral (González, 2006, p.147).

Por lo que se entiende a la práctica docente como un proceso de acciones complejas en un ámbito social y pedagógico que tiene impacto en un grupo de sujetos.

Un paso importante para la transformación se da cuando el docente se enfrenta con cuestiones que pueden ser molestas, retardoras, donde pueden existir “dudas sobre la propia identidad o sobre el sentido del trabajo e incluso de la vida” (Perrenoud, 2007, p.153), de esta manera, comienza el proceso de reflexión como conductor para el cambio. Es un proceso que se llevará a cabo a partir de la propia experiencia, se tendrá que hacer un análisis y comprender las intenciones con las que se realizan las acciones cotidianas del profesor, para poder modificar esa práctica transformando las propias relaciones mentales de lo que se está realizando, de esta manera, mejorar el trabajo educativo.

Dentro de las dimensiones de la práctica docente, la dimensión personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral (Cecilia Fierro, 1999) se consideran dos, la didáctica ya que se desea interpretar la reflexión de la práctica didáctica durante en confinamiento del sujeto docente en las actividades y estrategias aplicadas, recursos y materiales utilizados durante esta contingencia sanitaria. La segunda dimensión, la personal, ya que el docente parece ser solo aquel que da clases, el que se encuentra en la institución y que como se mencionó con anterioridad es parte de, pero no el todo, el profesor también es una persona que siente, que sufre, que tiene necesidades.

La experiencia metodológica

Al avanzar en la investigación y pensar en el aspecto metodológico no como una serie de pasos sino como un “proceso de articulación y ajuste permanente” (Buenfil 2011, p.13), e ir avanzando a ser un espacio de relaciones entre quien investiga y quién es investigado, entre el sujeto (que investiga) y el objeto, el conocimiento teórico-conceptual y otros.

Hay diversos planos que presupone la metodología, para Buenfil (2011, p.13) el acceso a narrativas historiográficas, la consulta de fuentes primarias y secundarias (documentales, testimoniales, existentes o generadas por la propia investigación). Ubicada, explorada y organizada tal información es posible proceder a la ubicación de los actores, los temas y significantes nodales y los momentos clave con relación al objeto de interés; asimismo, cobra sentido la exploración de técnicas de análisis disponibles que conviene ponderar en consonancia con la delimitación del corpus, es decir la construcción de esa información existente como dato.

En este caso se trabajan narrativas de la experiencia de profesores de educación primaria como fuentes primarias testimoniales, teniendo como técnica de análisis la entrevista episódica que parte de sujetos voluntarios para participar en la investigación y que a partir de socializar en diálogo sus experiencias será integrado el corpus con material videográfico de códigos lingüísticos, lo que irá integrando el referente empírico que será visualizado a partir de un “corpus, el cual incluye diversos soportes materiales (impresos, pictóricos, videgrabaciones, etcétera) en códigos variados (lingüísticos, icónicos, etcétera) y que involucra al proceso que se analizará como a las condiciones en que se produjo” (Buenfil, 2012, p.61), por lo que en esta investigación el referente empírico se ira construyendo con videgrabaciones de códigos lingüísticos proporcionados por los profesores de educación primaria.

Construcción del referente empírico

Cuando se comenzó a pensar en el referente empírico en un primer momento se elaboró un cuestionario en Google Forms, cuyo objetivo fue recabar datos generales de docentes de educación primaria del Estado

de México, para acceder al trabajo de campo de la investigación; este cuestionario constó de 15 preguntas, estuvo habilitado una semana y se envió aproximadamente a 40 profesores de educación primaria, dentro de las respuestas se recabaron 31.

En las 15 preguntas, las primeras siete se usaron para obtener datos generales de las personas participantes.

- Escuela en la que laboró durante el confinamiento
- Edad
- Sexo
- Escolaridad
- Nombre de la carrera técnica, licenciatura, maestría o doctorado
- Institución de procedencia
- Años de servicio

Las siguientes siete preguntas dirigidas a recabar información introductoria de la práctica docente durante y posconfinamiento, donde como primeras impresiones se encuentra que la mayoría de los docentes hizo uso de la innovación para enfrentar el confinamiento en su labor docente, su práctica cambió, se transformó y mejoró, además de que se consideran que uno de los sentimientos que predominaron en este ámbito fue el estrés, también los profesores consideraron que fue mejor el regreso a la presencialidad debido a que para su labor es mejor trabajar de esta manera.

Al pensar en el siguiente paso para el trabajo de campo partí del cuestionario realizado ya que se había pedido en la última pregunta los docentes pudieran colocar su disposición para participar en la investigación, se tuvieron 10 respuestas positivas, de los que se retomarían sus experiencias a partir de las narrativas.

Las narrativas expresan importantes dimensiones de la vida de la experiencia y la construcción social (Bolívar, 2002), se retomaron como una fuente rica de conocimiento, permitiendo a los participantes expresar sus experiencias personales atribuidas a un acontecimiento específico, el del confinamiento sanitario, de manera que las narrativas se conviertan en una ventana hacia las perspectivas y los procesos de reflexión de los sujetos docentes durante el confinamiento sanitario por COVID-19.

Para el *segundo momento* se envió un correo electrónico a los 10 docentes que estaban dispuestos a participar, sin embargo, después de una

semana de espera y no obtener respuesta alguna, decidí ir a buscarlos a sus centros de trabajo para ponernos de acuerdo en la manera en la que podríamos reunirnos para dialogar sus experiencias, de esos 10 solo dos aseguraron su participación, sin embargo, al escuchar otros docentes se decidieron a colaborar, por lo que se tenía planeado contar con ocho profesores.

Se planificó tener una reunión por medio de la plataforma Zoom, debido a que los docentes trabajan en el turno matutino se acordó las 4:00 pm, para no interferir con sus actividades, días antes de la sesión se les envió WhatsApp a los profesores para recordarles de la sesión y el link de acceso.

Los ejes de discusión sobre los que se apertura el diálogo con docentes fueron los siguientes a manera de pregunta:

1. ¿Cuáles fueron mis experiencias como maestra (o) durante el confinamiento? Prácticas, estrategias, actividades, innovaciones, capacitación.
2. ¿Cuáles fueron mis experiencias como persona durante el confinamiento? Enfermedad, emociones, pérdidas, horarios.
3. ¿Qué pienso a más de tres años del confinamiento?, qué me dejó, qué cambió, qué retomo, que quedó atrás.

El día de la sesión se contó finalmente con la participación de seis de los ocho docentes considerados todos maestros de educación primaria del sistema estatal, todos laboran en turno matutino, cuatro de ellos en el municipio de Xonacatlán y otras dos en Santa Cruz Atzacapotzaltongo, ambas escuelas pertenecientes de los participantes cinco fueron mujeres y un hombre, dentro de su formación tres contaban con maestría y tres con licenciatura, sus edades oscilan entre los 30 a los 37 años de edad, con una antigüedad de tres hasta 15 años de servicio, la reunión tuvo una duración de 90 min.

Al inicio de la reunión se les dio la explicación a los docentes participantes de cómo se abordarían los ejes de análisis, además de informarles que la sesión sería grabada únicamente con fines para la investigación en curso.

En un inicio considerando algunos aspectos teóricos acerca de las narrativas, así como documentos escritos durante el periodo pandémico, tenía algunas impresiones de cómo se podría desarrollar la sesión, donde

suponía que de las dos dimensiones que se abordaron, la didáctica y la personal, la segunda tendría un mayor peso, los profesores se explayarían contando lo que les había acontecido durante el confinamiento, mostrando esta subjetividad; conforme fuimos platicando de cada eje noté que lo socializado estaba separado de lo que tenía en mente en un inicio, sentí que lo que compartieron los docentes no era lo que esperaba, las primeras impresiones que tuve de la reunión es que hablaban bastante de la práctica docente, de las estrategias y actividades que habían puesto en marcha al llegar el confinamiento, en la manera en la que se tuvieron que adaptar al encierro y de esa forma llevar a cabo su labor docente.

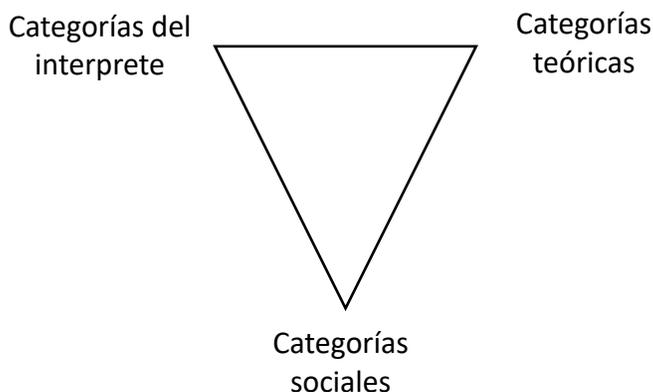
Realicé el proceso de transcripción de la reunión en un documento, además de hacer la revisión de esta; días después de terminar hice una lectura general de las cuartillas de texto que se generaron de la sesión, dejé pasar alrededor de quince días cuando hice una segunda lectura y comencé a realizar el primer análisis de la información empírica recuperada.

Interpretación del referente empírico

Después de colocar en texto las narrativas de docentes empezó la incertidumbre de cómo se podría trabajar con el dato proporcionado por seis profesores de educación primaria, para este momento se retomó la triangulación propuesta por María Bertely (2000).

En el vértice inferior del triángulo se ubican las categorías sociales, definidas como representaciones y acciones sociales inscritas en los discursos y prácticas lingüísticas y extralingüísticas de los actores. En otro de los vértices, ubicado en el nivel superior izquierdo del mismo triángulo, se ubican las categorías de quien interpreta, que se desprenden de la fusión entre su propio horizonte significativo y el del sujeto interpretado, en el último vértice superior, se sitúan de modo paralelo, las categorías teóricas producidas por autores, relacionadas con el objeto de estudio en construcción (p.64).

Figura 1. Esquema para interpretación del dato.



Nota: Adaptado de Conociendo nuestras escuelas, un acercamiento etnográfico a la cultura escolar (p.64) por Bertely, 2000, Paidós.

Desde este esquema la autora muestra cómo interpreta en observaciones y entrevistas a docentes, con la información de interpretación donde coloca cuestionamientos que intenta responder junto con concepciones teóricas que le permiten dialogar.

En el caso de esta investigación como se mencionó anteriormente se realizó una sesión en Zoom con seis profesores de educación primaria, donde se dialogó con respecto a tres ejes, el primero referido a la práctica docente, el segundo a la situación como persona y el tercero a las reflexiones después del confinamiento, luego de transcribir la sesión retomé la forma en la que Bertely hace la interpretación, aunque en este caso no es una observación o entrevista a un solo docente, sino un diálogo entre varios.

De acuerdo con cada eje los sujetos van teniendo participaciones aleatorias, en un primer momento, de cada participación fui subrayando partes de la conversación de los profesores con colores diferentes dependiendo de la categoría que a mi criterio asignaba considerando las categorías teóricas que estoy trabajando; es decir, si formaban parte del acontecimiento, de la práctica docente o de la experiencia, de esta manera, fui percatándome que en realidad, si bien los profesores hablaban de las estrategias que pusieron en marcha durante el confinamiento, las

experiencias que vivieron con sus estudiantes y ellos como personas era lo que más carga tenía en lo escrito, además de los retos y cambios que tuvieron que enfrentar durante el confinamiento sanitario, conforme fui realizando este ejercicio también me di cuenta de que diversas partes que subraye podrían compartir algunas categorías, otras tuve incertidumbre de cual podría ser la indicada y no encontré que análisis darle por lo que es algo que me generó duda, además valoré que dentro de las mismas tendría que colocar alguna subcategoría que pudiera dar mayor especificidad de lo compartido por los docentes. Después de escribir mis conjeturas, inferencias, relacionarlas con concepciones teóricas y la relación de lo dicho por el sujeto; fue un proceso complejo donde tuve que revisar varias ocasiones lo narrado y mis interpretaciones.

Al avanzar este largo camino de interpretación, llegó el momento de pensar en cómo se presentarían las narraciones de los profesores, después de revisar diversas opciones me incliné por la que se muestra en este capítulo, ya que tengo la idea de que lo dicho por los docentes ya tiene un sentido en sí mismo que también abre la posibilidad al lector de crear con él su propia interpretación.

Siguiendo la importancia de los procesos de interpretación de las experiencias de los sujetos ya que da paso a “considerar lo personal como profundamente vinculado a lo político, tanto en lo que se refiere las políticas de representación (visibilidad, invisibilidad)... en la que los sujetos recuperen la voz” (Sancho, 2011, p.9).

Cuando los profesores participantes contaron sus experiencias me brindaron la oportunidad de conocer una parte de su identidad, debido a que las narraciones dan una pauta en “el proyecto reflexivo del yo, es decir, que se construye a través de la reflexividad, estilos de vida derivados de la estructura social de la que el sujeto forma parte” (Sancho, 2011, p.9); los docentes forman parte de un sistema educativo el cual tiene poder sobre ellos, cuando se les pide entrar en un confinamiento, también se establecen nuevas formas de trabajo, de las que ellos después de ese aislamiento reflexionan sus experiencias, en el ejercicio de pensarse a uno mismo y el decir-se-con-otro (Sancho, 2011) abren posibilidades para los sujetos que participan y los que los leen.

A continuación, se presenta la narrativa de una profesora que se centra en el primer eje de análisis referido a la práctica docente en la dimen-

sión didáctica, desde el cambio de pasar de lo presencial a lo virtual, su experiencia en dos contextos diferentes, y de las estrategias que puso en práctica durante el periodo de confinamiento.

Tania: “Fue un proceso de ensayo y error”

La docente explica su experiencia en cuatro partes, la primera en el proceso de lo presencial a lo virtual en los primeros meses de confinamiento, el segundo momento, ella se cambia de centro de trabajo, pero continúa el confinamiento, en la tercera parte cuando se regresa a las escuelas de forma alternada y por último lo que puede ver que dejó la pandemia en cuanto al ámbito escolar.

La profesora en un inicio comenta el transitar del desconocimiento de los recursos tecnológicos, en la búsqueda y aplicación de los mismos.

creo que ya analizándolo para este momento podría decir mi experiencia, pues en cuatro partes (coloca la mano en la barbilla alusión a estar pensando lo que dirá), en la primera que es justamente entre el periodo donde nos dicen van a salir de vacaciones antes, lo primero que paso es empezar a dar clases de manera virtual, yo creo que el primer reto que tuve, pues fue obviamente aprender a usar la tecnología, Meet y Zoom, porque realmente para ese momento no los sabía ocupar, recuerdo mucho que los chicos los habían ocupado mejor que yo, incluso quienes tenían dispositivos electrónicos muy avanzados podían escribir en la pantalla y yo no sabía quién había sido (mueca de asombro), entonces de verdad que en esta primera pues escuela fue una experiencia muy diferente a la que tuve en la siguiente escuela, donde me cambié, pues en ese momento todos los alumnos con los que convivía eran de quinto grado, todos tenían acceso a Internet, todos tenían dispositivos, les digo, dispositivos mejores que el mío (sonríe), cada niño un iPad. (Tania, E1231123)

En el primer momento cuando no conocía que recursos utilizar para la enseñanza la profesora hace una reflexión desde la acción (Shön, 1998) al tomarse un tiempo posterior a las sesiones que tiene donde se percata que no está funcionando la forma en la que realiza las actividades, los

materiales que utiliza, entonces se modifican y se concientiza que fue un proceso que fue realizando adecuaciones para tener un mejor resultado.

Al inicio daba mis clases como podía, después me fui dando cuenta que realmente había mucho acceso por ejemplo, en la pizarra virtual había la posibilidad de mandar videos, había posibilidad de hacer muchísimas cosas, pero para un primer momento yo no la sabía, el primer y segundo mes seguramente no ocupe eso, lo que hacía eran mis materiales a mano y se los enseñaba (coloca la mano frente a la pantalla como si fuera un papel), recuerdo mucho que luego ni se veían, porque había como un principio de espejos, ahorita puedo observar el cuadro que tienes ahí (cuadro de la última cena en el fondo de la casa de la investigadora y que se aprecia por la cámara en la reunión) y lo veo al revés, creo que este tipo de cosas en este momento ya dan risa, pero en ese momento no lo sabía, son cosas que tienes que improvisar y ahí fue cuando dije, no, creo que esto no está sirviendo (negando con la cabeza y expresión de duda), vámonos por otro lado, fueron adecuaciones. Creo que fueron surgiendo en el camino, no es que yo haya dicho ahí en este momento voy a buscar el libro virtual y lo vamos a contestar, así no fue, fue un proceso, en el cual ya era el día de la clase y dije, no, pues creo que esto no salió bien y vamos a modificarlo, creo que sí fue un ensayo error. (Tania, E1231123)

En el tiempo de confinamiento sanitario, se afectó la ritualidad colectiva (Contreras y Valencia, 2021), los padres de familia que iban al trabajo ahora se ven obligados a estar en casa, lo que da pauta a que dentro de las clases ellos puedan estar al lado de sus hijos, cuando en las instituciones los participantes son docentes y estudiantes. De la misma forma al instalarse el home office se rompieron las fronteras entre lo privado y lo público (Contreras y Valencia, 2021) hubo cambios de rutina en los tiempos de actividades de clases, para planificar clases, buscar materiales, esto provocó un desgaste físico y emocional, ya que se pierden rutinas de descanso, y se pueden observar las realidades en las que viven los estudiantes, la intimidad de las familias.

Para ese momento recuerdo el apoyo de los padres de familia como fundamental. ¿Por qué? Porque pues generalmente te los mandan a la escuela y te los dejan, ¿no? (refiriéndose al deslinde de responsabilidad) Cuando pasó justamente ese proceso los padres de familia estaban sentados al lado de sus hijos, niños de quinto grado y bueno, el contexto donde me desarrollaba para ese momento era de papás muy preparados (sonrisa de incredulidad) en su mayoría daban clases en la Universidad, así que para mí fue un reto tremendo, porque estás acostumbrado dar clase para niños, no para adultos y en ese momento la familia completa se sentaba a oír ahí la clase, entonces creo que eso implicó no solo aprender a usar los dispositivos, preparar mejor a mis clases y aparte los tiempos con ellos, tenía clases diarias y aproximadamente duraban 3 horas, entonces ahí fue cuando dije, hójole, esto es agotador (cara de desagrado), porque empezaban a las 8:00 de la mañana terminaban a las 11 del día y creo que puedes hablar como desde lo padre en este momento, para mí era agotador estar sentado frente a un dispositivo tenías que estar buscando estrategias distintas, porque el niño también se fastidiaba aparte de que su atención no siempre estaba centrada en ti porque estaban en su casa, llegaba el hermanito, estaba la mamá, estaban desayunando, la dinámica escolar se modificó porque al inicio se ponen el uniforme para tomar la clase, (riendo) después andaban en pijamas, había quien se le hacía tarde y está dormido ahí mientras tomaba mi clase (hace como que esta acostada), entonces les fue modificada y decir, oigan, tienen que tener la cámara encendida, porque no sabías a que le estaban poniendo atención. (Tania, E1231123)

Cuando la profesora hace su reflexión también toca los aspectos positivos, hay una diversificación de actividades, pero sobre todo libertad, una que no tiene en su centro de trabajo, ya que habla acerca de una dinámica muy establecida y da a entender que por tal motivo no podía realizarlas lo que al empezar el confinamiento y ya no estar en la escuela puede hacer uso de otras, aunque no tiene la certeza del impacto que tuvo realmente el trabajo virtual, al estar dentro del acontecimiento del confinamiento, al ir realizando las modificaciones en sus actividades, poder hacer uso de la diversificación para ella era exitoso, pero ahora que ha regresado a la escuela, ya no se encuentra segura haciendo una revisión de lo que los alumnos pudieron aprender.

también hay cosas maravillosas, por supuesto, porque no es que no puedas ver los contenidos como tal sin embargo, puede diversificar entonces para ese momento dije, ay qué padre, antes no podía ver las películas completas, sobre todo historia, pues porque en la escuela no me iban a permitir ahí ver 2 horas de una película, iban a permitir que le leyera algún cuento, ya era como una dinámica muy establecida en la institución cuando ya no estoy en la institución no me podían decir nada, y decía bueno, vamos a ver la película tal pues había mucho tiempo y pues la gente estaba aburrida, así que pues dejaba que los niños vieran las películas y las veían en familia, entonces a mí me pareció que en ese momento pude diversificar, sin embargo, no tengo manera de medir si el aprendizaje realmente en los niños se vio reflejado como yo lo pienso (expresión de duda), con todo el aprendizaje que yo creo que tuvieron, porque esos niños fueron a sexto año yo ya no estoy con ellos, ellos ya están en secundaria y pues quisiera preguntarles a sus maestros si realmente la experiencia fue tan exitosa como yo lo pienso; la maestra anterior, pues lo comentaba, qué bueno que tienes esa oportunidad de poder como medirlo (refiriendo a la maestra Irais), porque creo que es ahí donde podemos decir ah, sí, sí creo que tuvo el impacto o no lo tuvo, lo que lo digo antes no lo pensaba, pensaba que era exitosísimo y que había servido mucho sin embargo, este creo que en el proceso de autoevaluarme pues es que no lo sé (subiendo los hombros), los únicos que podrían evaluarme serían los niños y los padres de familia, porque independientemente que a lo mejor están muy contentos, pues claro, era algo nuevo para todos, no sé cómo les impactó. (Tania, E1231123)

Un aspecto que la docente retoma es el de la desigualdad, la pobreza, también la disposición, se pudieron observar dos contextos donde hacían falta recursos y apoyo de padres de familia.

Bueno para la segunda experiencia, pues ya llegué con otra comunidad escolar totalmente distinta a la que venía acostumbrada, donde pues no se conectaban por diversas razones, una de las cuales yo creo que es la principal, pues si no tenían acceso y la segunda porque no querían y pues ahí, aunque esté muy, muy, muy bien tus actividades, aunque ya pues llegué creo que más

que lista, porque ahí ya habían sido cuántos meses, (cuenta con los dedos) fueron a abril, mayo, junio, julio, agosto, hace medio año y ya está como dispuestísima, como con el interés de pues voy a dar clases el diario (voz emocionada), les mandaba el link, les mandaba (simulando escribir en el celular) vamos al conectarnos; se conectaban cuatro. Ahí todos solitos desayunando o sin desayunar, o sea, sí dije, ¿qué pasa? (tono de desesperación), Creo que entendí para ese momento que las desigualdades se vieron en México ahí. Por supuesto que el contexto donde venía era un contexto muy privilegiado donde los padres de familia no tienen que preocuparse por comer porque tienen un trabajo seguro, para el segundo contexto era totalmente lo contrario, en el contexto donde sí hubo familias que perdieron a papá que perdieron a mamá, a los abuelitos, a los cuidadores primordiales (expresión de tristeza), así que todo ello independientemente de las herramientas tecnológicas que yo pudiese tener tuve que entender que los niños no las tenían, así que modifiqué, no es que mi clase no fuese importante, pero comprendí que había dejado de ser como lo más importante (haciendo referencia a las situaciones anteriores de pérdida, necesidad, desigualdad) y tuve que buscar dinámicas ahora sí a la distancia, es decir, la educación remota, vídeos a lo mejor ya no grabados míos, porque pues también a veces creo que mi voz les fastidiaba porque hay que ser honestos, claro que puede ser de su maestra, pero eso no quiere decir que por eso no le fastidie (refiriéndose a que la ven y escuchan siempre), entonces pues mejor le manda un video de alguien más o algún videojuego, recuerdo mucho, algunos jueguitos que hay, que ellos jugaban y les daban puntaje, porque recordamos que vivimos otro tipo de tiempos a los niños de ahora les gusta el juego, entonces es muy fácil llegarles por aquí, pues igual ahí mis clases se redujeron creo que a dos o 3 por semana y luego terminaban haciendo hasta una vez por semana, así que era como un repaso general y yo siento que ese tipo de situaciones pues no ayudaban mucho a pesar de que dejabas este aprende en casa, yo vi el programa no dudo de la validez que tiene el programa, de la intención del programa, sin embargo, el programa clase, los vídeos y todo lo que puedas preparar sirven siempre y cuando el niño está interesado y también haya apoyo familiar porque no puedes dejar al niño solo y decir que por eso está aprendiendo, claro que el juego puede ser muy, muy

interesante, sin embargo, sí necesita de supervisión y necesita de evaluación. Pues igual no tuve la oportunidad de poder medir el aprendizaje de los niños, ya que subían sus evidencias a classroom era algo muy sistematizado, trabajar en la plataforma permite dar retroalimentación, sin embargo, pues la retroalimentación no sé si era para los niños o era para los papás, porque hay que ser sinceras, había trabajos muy hermosos, pero tú nunca conociste al niño, cómo vas a saber si ese niño si tiene esa letra, el entregable hermoso, cuadernos, el entregable estaba perfecto, pues ese niño tiene 10 en el entregable (refiriéndose a que había trabajos no realizados por los niños, sino por el papá o alguien más), aunque en la toma la lectura, no sabias si esa lectura ya la había ensayado, le estaban diciendo ahí la respuesta, la verdad, creo que es algo muy subjetivo. Yo no niego todo lo bondadoso que tuvo el incorporar todos los medios de comunicación, los medios de la tecnología son bondadosísimos. (Tania, E1231123)

Al respecto INEGI (2021) menciona en el impacto del COVID-19 que dentro de los motivos por los cuales los estudiantes no concluyeron el ciclo escolar se encuentra el 22.4 % alguien de la familia se quedó sin empleo y el 17.7 % no contaba con dispositivo para conectarse. Al darse estas situaciones en los hogares de los estudiantes pues algunos no tendrían la forma ni el medio para conectarse, incluso algunos no tenían la posibilidad de satisfacer algunas otras necesidades debido a la carencia económica.

Dentro del mismo informe (INEGI, 2021), un 15.4 % considera que las clases en línea son poco funcionales para el aprendizaje. En este momento uno de los factores que se podrían haber afectado la falta de conexión es el acuerdo 11/06/22, en el cual se establece que en todos los grados la calificación mínima debe ser 6.0, además de que no se consideran las asistencias a clases virtuales, por lo que al enterarse de esto algunos padres de familia se desentendieron de la educación ya que aún sin conexión, sin trabajo, podrían aprobar y cursar el siguiente ciclo escolar.

Después de un proceso de aislamiento largo y del regreso a las aulas deslumbró dos pensamientos, uno el de la docente en la conjunción y continuidad constante de la experiencia (Jay, p. 78) que busca una continuación de lo que fue en el pasado, aunque no haya una garantía

lógica de que se repetirá, es decir, la docente al regreso espera que todo sea como antes del confinamiento, pero eso no es posible; por otro lado, los alumnos no querían volver a lo anterior, ellos querían continuar con lo que ya conocieron durante el confinamiento, juegos, videos, etcétera.

Además, al regreso progresivo y escalonado donde se intercalaban los días que asistían los alumnos repercutió en la presión laboral por parte de las autoridades educativas, teniendo que elaborar planes de trabajo para quienes asistían y quienes continuaban en virtual.

En la tercera parte, pues yo creo que ya lo definiría como cuando regresas porque no tienes lo mismo y ahora lo quieres, los niños lo quieren, no hay forma, de hacerlo en la escuela y pues entonces es que todo lo maravilloso que trabajamos, todo los juegos que hicimos y todo lo acostumbrados al aprendizaje interactivo que estaban, se quitan, o sea, vuelves al pizarrón a tu lámina, a tus hojas y a tu recortado y al niño (expresión de desinterés imitando al alumno) ahora llama su atención; costó mucho trabajo aunado a lo emocional, yo creo que eso no lo podemos descartar, el poder decir que porque tus estrategias de la tecnología van a hacer que ese niño que acaba de perder a su mamá aprenda, creo que sería dudoso, yo no me atrevería a decirte que porque yo usé esas estrategias, mi niño aprendió, por qué lo emocional es una carga con lo que se tiene que trabajar, no es algo que porque la actividad sea buena en sí misma, el niño va a aprenderlo (negando con la cabeza), cuando regresas al aula de clases es cuando dices ya no hay tecnología, no hay ni trabajo, no hay dinero, yo creo que fue una situación fuertísima, fuertísima a la que nos enfrentamos en los primeros momentos, la mitad en virtuales, o sea, recuerdo en esa temporada donde ahora tenías que dar clases a los que no iban a la escuela en de forma virtual, tenías que dar clases a los que estaban allí, yo no lo recuerdo como una experiencia como tan hit en ese momento, emocionalmente, la verdad, era una carga de trabajo enorme, ya yo la verdad, ya ni disfrutaba dar mi clase en línea (expresión de fastidio) o sea encima de que tengo que dar mi clase en la escuela, llevar mi material en la escuela, ahora también quieres que de clases en línea y mi material en línea no puede ser el mismo porque no tengo 25 computadoras y créeme que las si las tuviera ya se las hubiera dado para que tuviéramos la misma clase. (Tania, E1231123)

En la última experiencia compartida la profesora se centra en lo que dejó la pandemia en el aprendizaje, dentro de los estándares que se tienen para cada grado, contenidos, aprendizajes que deben dominar, no se cumplen debido al tiempo en confinamiento, se habla de un rezago educativo debido a la desigualdad oportunidades de conexión, al apoyo de los padres, esto aunado a la situación normativa de que no se podía colocar una calificación reprobatoria a los alumnos, ni considerar las asistencias; esto es de importancia ya que cuando se regresa al trabajo presencial de forma total el que los estudiantes estén cursando ese grado escolar, no garantiza que hayan podido tomar las sesiones en línea y lograrán adquirir los aprendizajes así como contenidos. INEGI (2021), en el impacto del COVID-19 en la educación muestra diversos motivos asociados a que estudiantes no concluyeron el ciclo, dentro de los cuales se encuentra un 14.6 % que los padres no pudieron estar al pendiente.

Bueno y pues la última parte. Lo que veo que dejó la pandemia, ¿no? Actualmente en el grupo de cuarto año que imparto son los mismos que estuvieron en virtual en preescolar, primer grado, segundo grado, puedo decir no, el rezago educativo, lo veo, yo doy clases a ese cuarto grado, y digo, este no es cuarto grado, esa letra no es de cuarto grado, esa lectura no es de cuarto grado, esas operaciones básicas no son de cuarto grado, esa atención no es de cuarto grado, nada es de cuarto grado y esa es nuestra realidad. Por eso les digo que yo creo que el aprendizaje de mis estudiantes solo lo puede medir el maestro, que ahora está con él, y puede decir a la mejor –oye tienes que usar las fracciones-, es su proyecto y si ese niño no lo sabe usar porque mi aprendizaje en quinto grado no se consolidó, posiblemente al ser el grado superiores, pues ya lo tuvieron, hay muchos factores, sin embargo, los niños pequeños hay sí estoy dudándolo, estoy dudándolo, porque el apoyo de los padres de familia fue fundamental durante este periodo, yo puedo asegurar que hay padres familia ahí sí que fue responsable con ese niño, el padre de familia, que se pudo sentar, el padre de familia que tuvo ese privilegio porque también estamos hablando de privilegio, no estamos hablando de que quiso o no, que pudo quedarse en casa, que tuvo un sueldo estable como lo tuvimos nosotros. Otros sectores más porque seguramente los médicos no

podieron hacer eso con sus familias, entonces este, pues ahí diría mis experiencias. (Tania, E1231123)

Un aspecto de la reflexión de la docente es la importancia del entorno familiar para el logro de los aprendizajes, la corresponsabilidad de lo que realiza el profesor con el apoyo de padres, aunque en este momento de confinamiento si bien muchos pudieron trabajar desde casa, muchos otros tuvieron otras crisis además de la pandemia, la enfermedad, el despido, la falta de recursos para poder pasar este encierro de la mejor manera.

La docente es muy específica en todo el proceso que se vivió durante el periodo del confinamiento, punto clave para estas reflexiones es el haber trabajado en dos contextos diferentes, se nota la diferencia entre cada uno, además de que está abierta a posibilidades de lo que pudo traer el trabajo que desempeñó debido a que ahora trabaja con estudiantes que pasaron aspectos cruciales en línea y que ahora da cuenta de lo hecho por ella pero que es consciente que no solo su trabajo puede definir circunstancias del aprendizaje de sus alumnos.

Reflexiones finales

Durante el confinamiento sanitario todos vivimos experiencias que pudieron marcar nuestra vida y la forma de vivirla, es por ello por lo que al iniciar en el sinuoso camino de la investigación en la MIE me pareció importante el poder conocer e interpretar las diversas narrativas de profesores del acontecimiento que vino a cambiar la manera “normal” de ver la educación.

Para poder dar cuenta del referente empírico tuve que realizar un trabajo de reflexión en el que pude llegar a comprender que el sujeto de investigación y el objeto tienen una relación permanente que puede irse ajustando; cada investigador novel puede pasar por diversas incertidumbres y dudas acerca de la manera en la que realizará su investigación, sin embargo, es un proceso por el cual es necesario transitar, donde su subjetividad y el hacer uso crítico de la teoría le darán la pauta para ir haciéndose un auténtico método de investigación.

En cuanto a las experiencias narradas, Tania es una maestra con la que varios podrán empatizar en cuanto a lo que vivió durante el acon-

tecimiento del confinamiento, donde llegó a las siguientes reflexiones. Al momento del aislamiento los docentes tuvimos que comenzar a dar clases virtuales, por lo que se tuvo que ajustar la metodología de enseñanza, hubo la necesidad de aprender a utilizar las diversas herramientas tecnológicas, así como una búsqueda, selección y puesta en práctica de diversas aplicaciones y/o sitios web que pudieran ayudar a realizar el trabajo docente.

Los profesores tuvieron que enfrentarse a situaciones personales de estrés, a cargas laborales, horarios extendidos de trabajo, además de las de los estudiantes y sus familias, a la falta de recursos, llamadas a todas horas, atender dudas; se habla de la importancia que tuvieron los familiares de los alumnos en esta situación, en el apoyo y ayuda brindada en cuestiones escolares.

En cuanto a las estrategias aplicadas, fueron modificadas a las trabajadas de manera tradicional en las aulas, además de buscar aquellas que fueran innovadoras; es importante cómo ahora que ya estamos fuera del confinamiento se puede tener una reflexividad de este acontecimiento donde se dialoga de las experiencias que consideran tuvieron efectos y dejaron huellas en su práctica y en su persona.

Referencias

- Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Paidós.
- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 4(1), 01-26. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412002000100003
- Buenfil, R. N. (2011). *Apuntes sobre los usos de la teoría en la investigación social*. Editorial Académica española.
- Buenfil, R.N. (2012). La teoría frente a las preguntas y el referente empírico en la investigación. En Jiménez, M.A. (Ed.), *Investigación educativa: huellas metodológicas*. Juan Pablos Editor, S.A.
- Contreras, R. H. y Valencia, G. (2022). La pandemia como acontecimiento mundo: acercamiento socioantropológico a la temporalidad del COVID-19. Antropología. *Revista Interdisciplinaria Del INAH*,

- (9), 86–101. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/17583>
- Fierro, C., Fourtoul, B. y Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción*. Paidós.
- González, L. (2006). *Pero, ¿qué es lo educativo de una práctica*, en *La significación de la práctica educativa?* Paidós.
- INEGI. (2021). INEGI presenta resultados de la encuesta para la medición del impacto covid-19 en la educación (ecovid-ed) 2020 datos nacionales. Comunicado de prensa 185/21. <https://acortar.link/Be2o9S>
- Jay, M. (2009). *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*. Paidós.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia, *Separata Revista Educación y Pedagogía*. Universidad de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/96984>
- Perrenoud, P. (2007). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Graó.
- Sancho, J. (2011). *Con voz propia los cambios sociales y profesionales desde la experiencia de los docentes*. Ediciones Octaedro.
- Shön, D. (1987). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- Žižek, S. (2014). *Acontecimiento*. Sexto piso S.A. de C.V.